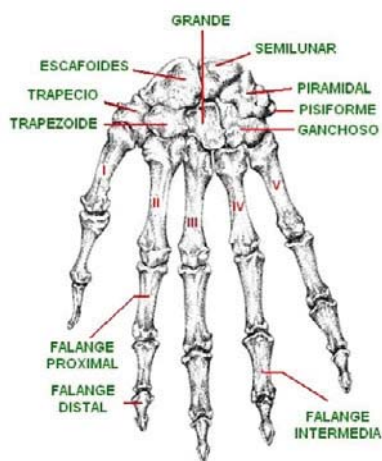
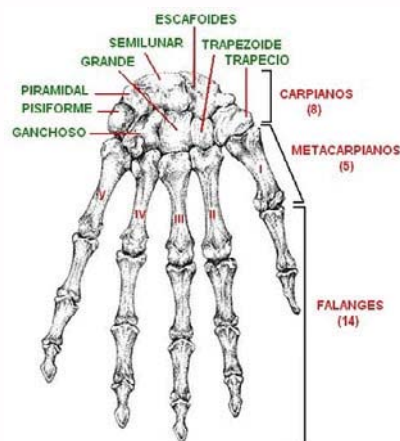
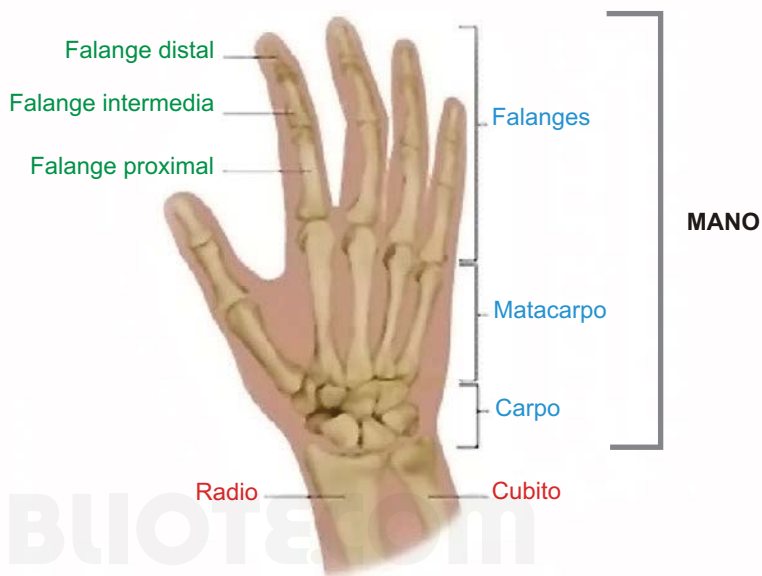




Mano

La mano está compuesta por veintisiete huesos, divididos en tres grupos. El carpa une los huesos del antebrazo con el metacarpo y forma el esqueleto de la muñeca. Consta de ocho huesos: el escafoides o navicular, semilunar, piramidal, pisiforme, trapezio, trapezoide, hueso grande y ganchoso. El metacarpo está constituido por cinco columnitas óseas: I, II, III, IV Y V huesos metacarpianos. Por último, tenemos los cinco dedos. Cada dedo (el pulgar tiene dos) consta de tres porciones óseas llamadas primera falange, falangina o segunda falange y tercera falange o falangeta.

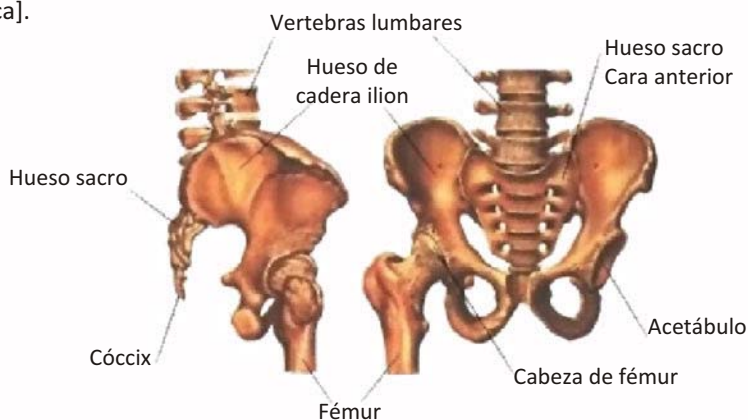


HUESOS DE LOS MIEMBROS INFERIORES

Los miembros inferiores o miembros pelvianos están constituidos por cuatro segmentos que, de arriba a abajo, son: la cadera, el muslo, la pierna y el pie.

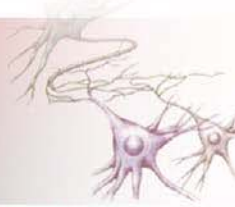
CADERA

El esqueleto de la cadera está formado por el hueso ilíaco. Este hueso, que resulta de la fusión del íleon, del isquión y del pubis, se articula con el contralateral a nivel del ángulo del pubis (sínfisis púbica).



MUSLO

El esqueleto del muslo está formado por el fémur, un hueso largo, par, que se articula superiormente con el hueso ilíaco e inferiormente con la tibia y con la rótula. Este se dirige oblicuamente de arriba a abajo en sentido latero-medial, de modo que los dos fémures, muy próximos en su extremidad inferior, se encuentran separados por arriba por todo el espacio que separa los dos acetábulos. Como en todos los huesos largos, en el fémur se distinguen dos epífisis (extremidades) y una diáfisis o cuerpo (el tramo comprendido entre las epífisis).



La epífisis proximal (extremidad superior) presenta: la cabeza, a continuación de la cual está el cuello anatómico llamado también simplemente cuello del fémur, que se articula con el acetábulo, la cavidad del hueso ilíaco. La cabeza presenta, por debajo y por detrás del centro, una depresión rugosa característica, la fosita del ligamento redondo, destinada a la inserción de dicho ligamento. En la epífisis se observan dos tuberosidades: el trocánter mayor, situado lateralmente al cuello anatómico, y el trocánter menor inferiormente. Dos prominencias unen entre sí los dos trocánteres: la cresta intertrocantérica, posteriormente, y la línea intertrocantérica, anteriormente. La zona fronteriza entre la epífisis y la diáfisis está representada por el cuello quirúrgico.

La diáfisis presenta tres caras: la anterior, la postero-lateral y la postero-medial, y tres bordes: medial (interno), lateral (externo) y posterior. El borde posterior está más en realce que los demás y se emina línea áspera. Hacia la extremidad superior e fémur esta línea se divide en tres ramales, que elimitan una superficie triangular, el plano popliteo. La epífisis distal (extremidad inferior) presenta una profunda depresión, la escotadura intercondílea: anteriormente se encuentran los dos cóndilos destinados a articularse con la tibia, y la superficie patelar, para la articulación con la rótula.

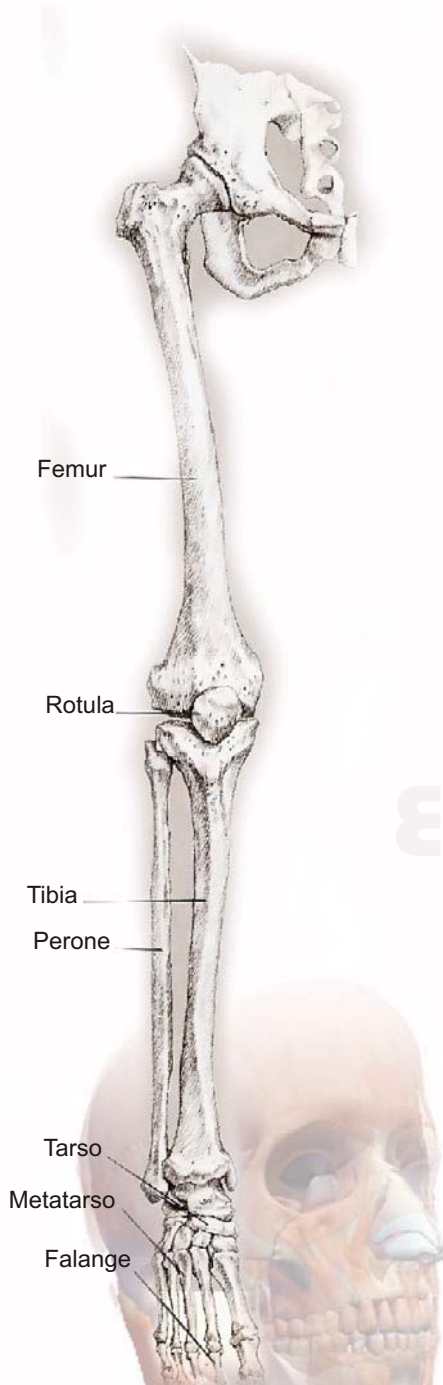
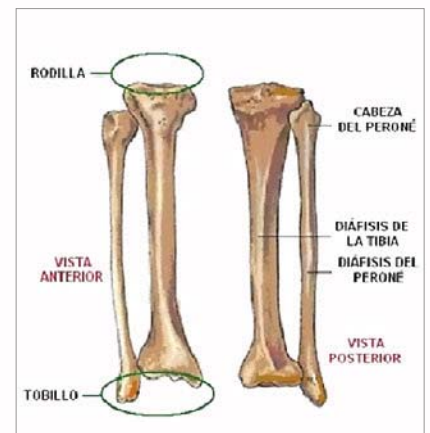
Pierna

El esqueleto de la pierna está formado por huesos largos, dispuestos paralelamente entre sí; la tibia, internamente, y el peroné o fíbula, externamente. También forma parte de los huesos de la pierna la rótula, situada en la región anterior de la rodilla. La tibia y el peroné se articulan entre sí, nivel de las extremidades. A lo largo de las diáfisis permanecen separadas por un espacio, llamado pocio interóseo.

La **tibia** es un hueso largo, par, que se articula por arriba con el fémur e inferiormente con el astrágalo (hueso del pie). La epífisis superior se caracteriza por dos cóndilos, cuya cara superior está excabada por la presencia de las dos cavidades glenoideas destinadas a articularse con el cóndilo del fémur correspondiente. La diáfisis o cuerpo tiene forma prismático-triangular, por tanto, aparece limitada por tres caras: externa, interna y posterior, con los respectivos márgenes. En la cara posterior se encuentra prominencia oblícu, la línea poplítea. El borde anterior, o cresta tibial, tiene forma de S y presenta superiormente la tuberosidad tibial, para la inserción del músculo cuádriceps femoral. Sobre el margen lateral, o cresta interósea, se inserta el ligamento interóseo, que une la tibia al peroné. La epífisis inferior presenta una superficie articular para el astrágalo (inferiormente) y un proceso dirigido hacia abajo, el maléolo interno o medial.

La **fíbula** o peroné es un hueso largo, par, mucho más fino que la tibia. Tiene forma prismáticogular y en su cara interna es evidente una prominencia: la cresta interósea. La epífisis superior posee una faceta articular para la tibia. La epífisis inferior constituye el maléolo externo o lateral, proceso que se articula con la tibia y con el astrágalo.

La **rótula** es un hueso pequeño plano, situado en el espesor del tendón del músculo cuádricep. En el se distinguen una cara anterior convexa y rugosa, y una cara posterior, que se articula con la superficie patelar del fémur, un contorno superior o base y un ápice. De los huesos sesamoideos, la rótula es el que presenta mayores dimensiones. Estos huesos son generalmente pequeños y de número variable; se desarrollan tanto a nivel de algunas articulaciones del pie y de la mano como en el espesor de algunos tendones. Reciben el nombre de huesos sesamoideos por el hecho de que se asemejan a granos de sesamo.



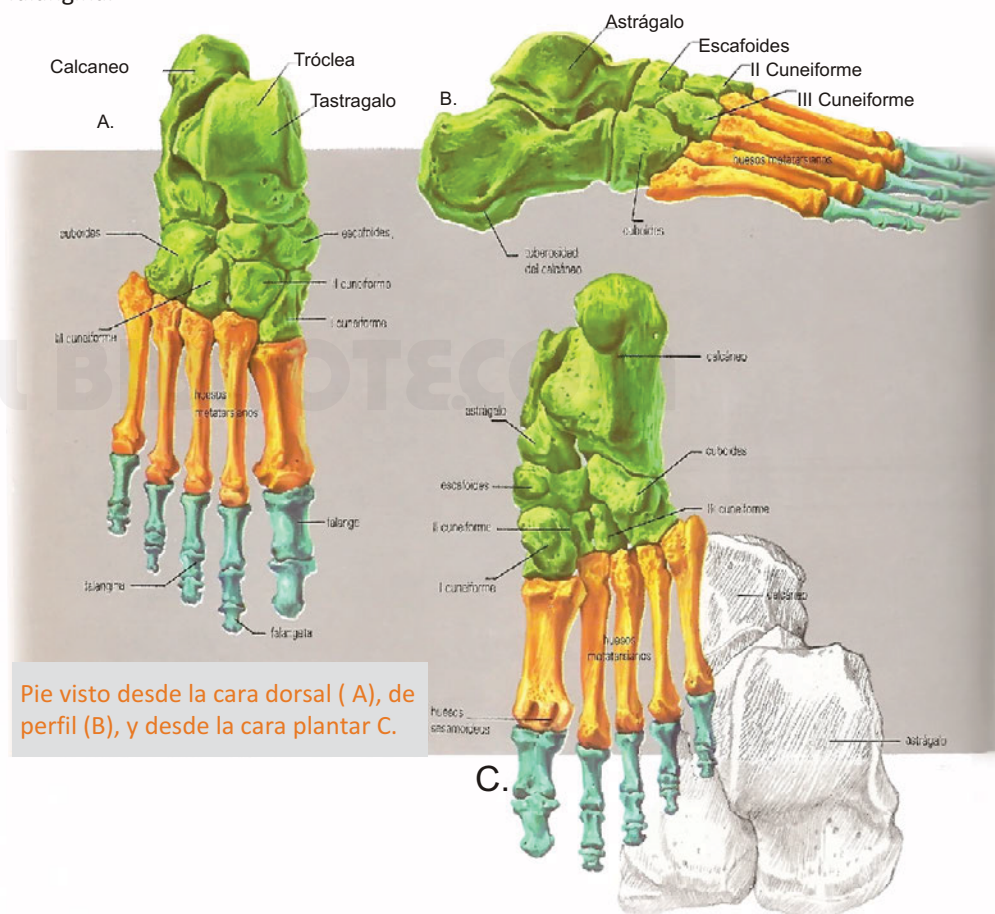
Pie

El esqueleto del pie está compuesto por 26 huesos, unos menos que los huesos de la mano. Estos se articulan entre sí formando el arco o bóveda plantar. Esta disposición en arco de los huesos permite al pie sostener el peso de todo el cuerpo.

El tarso se compone de siete huesos, dispuestos en doble fila: el astrágalo, el calcáneo, el escafoide, los tres huesos cuneiformes y el cuboide. Entre ellos, el astrágalo y el calcáneo son de dimensiones relativamente grandes, si se comparan a los otros cinco huesos. El metatarso está compuesto por cinco huesos de bastoncillo, pertenecientes al grupo de los huesos largos que, de dentro hacia fuera, se denominan: 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º hueso metatarsiano. A continuación del metatarso se encuentran los huesos que forman el esqueleto de los dedos: las falanges, que se distinguen en falange, falangina y falangeta. Estas son tres en cada dedo, a excepción de las del pulgar, que son sólo dos. De hecho, éste carece de la falange del medio, la falangina.



Tarso. En gris el calcáneo y el astrágalo; en verde el cuboide, el escafoide y los tres cuneiformes.



Pie visto desde la cara dorsal (A), de perfil (B), y desde la cara plantar C.

Lesiones y enfermedades de los dedos del pie

Catorce de los 26 huesos en los pies están en los dedos. Los dedos de los pies, especialmente el dedo gordo, lo ayudan a moverse y a mantener el equilibrio. Practicar deportes, correr y recibir golpes en los pies puede lesionar los dedos. El uso de zapatos demasiado holgados o demasiado ajustados también puede causar problemas en los dedos del pie. Algunas enfermedades, como la artritis severa, pueden causar problemas y dolor en los dedos. Con frecuencia, la gota causa dolor en el dedo gordo.

Los problemas comunes en los dedos de los pies incluyen:

- *Callos y juanetes
- *Uñas encarnadas
- *Torceduras y dislocaciones de la articulación de los dedos del pie
- *Fracturas óseas

El tratamiento de las lesiones y los trastornos puede variar. Puede incluir aparatos que se insertan en el calzado o zapatos especiales, plantillas, esparadrapos, medicinas, reposo y, en casos severos, cirugía.